LA DIDÁCTICA COMO SOLUCIÓN PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Dra. Floralba del Rocío Aguilar Gordón
faguilar@ups.edu.ec
Dra. (c) Jessica Lourdes Villamar Muñoz
jvillamar@ups.edu.ec
Dr. (c) Robert Fernando Bolaños Vivas
rbolanosv@ups.edu.ec
Mstr. Catya Ximena Torres Cordero
ctorresc@ups.edu.ec
Mstr. José Alcides Baldeón Rosero
baldeonro31@yahoo.es
Lic. Jefferson Alexander Moreno Guaicha
jmorenog@ups.edu.ec

Aguilar, F., Villamar, J., Bolaños, R., Torres, C., Baldeón, J. & Moreno-Guaicha, J (2018). *La didáctica como solución para el desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior*. En Memorias del II Congreso Internacional Modelo Didáctico Integrador de la Educación Superior. Ecuador: Editorial UTN, pp. 113-123. https://issuu.com/utnuniversity/docs/memorias_ii_congreso_modelo_didacti

Resumen
El desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior se inscribe en un contexto de transición de paradigmas. El paso de la modernidad a la postmodernidad y lo que esto significa en términos de modificación de parámetros de comprensión, de transformaciones en los ámbitos político, económico, social y cultural genera cambios en el sujeto. Desde experiencia docente se hace evidente la ausencia de pensamiento crítico en los estudiantes de los primeros niveles de educación superior, y por ello, la necesidad de implementaciones didácticas innovadoras en el proceso de enseñanza. El presente documento tiene como objetivo presentar los aportes de la didáctica al desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación superior. Se trata de una revisión de tipo exploratoria-descriptiva; de carácter bibliográfico y con enfoque cualitativo. Se concluye que, la didáctica permite a los docentes orientar de manera consciente y creativa el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que, al ser selectivos en los distintos métodos y técnicas aplicados en el proceso educativo contribuyen para potenciar el desarrollo del pensamiento crítico y para el desarrollo de capacidades cognoscitivas, sociales y afectivas integradoras de análisis, puntos de vista, problemas, decisiones y posturas que permiten en mejor desenvolvimiento del sujeto en el contexto.
Palabras Clave: Didáctica, pensamiento crítico, educación superior, enseñanza, aprendizaje.

Abstract
The development of the critical thinking in higher education comes within the context of paradigms' transitions. The transit from modernity to postmodernity and what it means in terms of modification of comprehension parameters, of transformations in politic, economic, social and cultural scope that breed changes in the subject. From teacher's experience, it is evident the absence of critical thinking in students from first levels in higher education, that's why, the need of innovative didactic implementations in teaching process. The current working paper has the objective of present the contribution from didactics to development of critical thinking in students in higher education. It involves an exploratory-descriptive revision; of bibliographical character and qualitative approach. It concludes that didactics allows teachers to guide consciously and creatively the teaching-learning process, because being selective in different methods and techniques applied in the educative process, contribute to potentiate the development of critical thinking and to development of cognitive, social and affective

capabilities that integrate analysis, points of view, problems, decisions and stances, which allows a better performance of the subject in context.
Keywords:Didactics, critical thinking, higher education, teaching, learning.

Marco teórico

El desarrollo del pensamiento crítico en la educación se inscribe hoy en un contexto de transición de paradigmas, el paso de la modernidad a la postmodernidad y lo que esto significa en términos de modificación de parámetros de comprensión, de transformaciones en los ámbitos político, económico, social y cultural. En este escenario, es menester considerar lo mencionado por Schvarstein (2010) que los principios organizadores de modernidad que ponían de relieve una racionalidad única, han sido confrontados por la evidencia de la existencia de múltiples racionalidades que cohabitan, que coexisten como planteándose por un lado la posibilidad de relativizar todo y por el otro lado de rigidizar posiciones y buscar nuevas verdades a las que aferrarse cada vez.

Los límites entre lo objetivo y lo subjetivo se vuelven difusos, para dar paso al dominio de la red social, este tejido que empuja al sujeto a negociar su identidad en función de las interacciones que en ella surjan. Se pasa de un mundo de certezas a un mundo de caos, de un mundo centrado en afirmaciones con carácter de verdad a un mundo donde el lenguaje hipotético se vuelve una necesidad, o como lo expone Sartori (1998) de un homo sapiens a un homo videns, a un video-niño a construcciones desde la fabulación de la realidad.

Al considerar a Sartori (1998) se puede decir que los estudiantes universitarios de los primeros niveles vienen de esta experiencia de ser video-niños, sus primeros aprendizajes fueron desde la televisión o el celular, viven la primacía de la imagen, de lo analógico superado por lo digital, un mundo tecno científico. El homo videns caracterizado por su bajo interés por la lectura, por la disminución de su capacidad de abstracción y entendimiento, es lo que predomina en la actualidad. Los estudiantes de la educación superior de los últimos tiempos son generaciones que se someten al poder de los medios masivos de comunicación o a las nuevas tecnologías de la comunicación; ya no son sujetos que necesitan saber pues está constantemente bombardeado de información, acumula datos de tal manera que acaba en una suerte de juegos de confusión y desinformación por saturación.

En lo que respecta a la educación universitaria, ésta presupone que los estudiantes que se encuentran cursando una carrera de nivel superior ya han desarrollado cierto nivel de pensamiento crítico, sin embargo, en este punto se evidencia el desfase y los vacíos que una mala educación secundaria ha dejado en su formación. Tanto los conocimientos previos adquiridos en la educación secundaria, como el uso de operaciones mentales y el desarrollo del pensamiento crítico y creativo son requisitos básicos para la comprensión de los materiales, textos y contenidos científicos que se transmiten en la educación superior.

El presente documento se ha realizado a partir de la experiencia docente e investigativa de los autores y tiene como objetivo presentar los aportes de la didáctica al desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación superior. Se trata de una revisión de tipo exploratoria-descriptiva; de carácter bibliográfico y con enfoque cualitativo.

El manuscrito se encuentra estructurado en cinco partes: en la primera se realiza una aproximación conceptual a la didáctica; en la segunda parte se presenta los aportes de la didáctica al proceso de enseñanza; en una tercera parte se trata la importancia del pensamiento crítico en la educación; la cuarta parte se reflexiona sobre la didáctica como solución para el desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior; y por último se presenta un conjunto de contribuciones de la didáctica para desarrollo del pensamiento crítico en el aula universitaria.

Aproximaciones a la didáctica

De acuerdo con Nerici (1985) la etimología de la palabra didáctica procede de los términos griegos *didaskein* = 'enseñar' y *tekne* = 'arte', configurando de esta forma la definición clásica de la didáctica como 'arte de enseñar'. Ratke (1629) en su libro *Principales Aforismos Didácticos* afirma que esta palabra en su inicio se usaba en sentido estricto para referirse a aquellas personas que se dedicaban a investigar sobre las reglas y principios de la enseñanza. Fue Juan Amós Comenio en su *Obre Didáctica Magna* quien otorgó el estatuto científico de la didáctica y permitió su desarrollo como ciencia autónoma con principios fundamentales. Desde esta perspectiva, la didáctica significó 'arte de enseñar' y requería sustancialmente de habilidades para trasmitir conocimientos y guiar procesos de aprendizaje, para posteriormente, como lo expresa Nérici (1985), estructurarse formalmente como ciencia de enseñar y prestarse así para investigaciones relacionadas a cómo enseñar mejor.

Carrasco (2004) afirma que la didáctica se conecta a la idea de enseñar que está asociada al término griego del que deriva el verbo *didaskein* que significa enseñar, instruir, explicar. Este autor subraya que la enseñanza es un asunto práctico, por lo que las teorías didácticas serán siempre normativas, no se limitarán a explicar lo que es la enseñanza, sino que indicarán cómo actuar en ella mediante normas que orienten la acción de enseñar para alcanzar determinados objetivos. Tal como lo expresa Bernardo (2004) sólo es didáctica aquella enseñanza que tiene por fin el perfeccionamiento del sujeto a quien se enseña, un perfeccionamiento cuya manifestación inmediata es el aprendizaje.

Sin embargo, la didáctica no se queda tan sólo en el ámbito normativo de la ciencia, sino que se plantea como un sistema de decisión, pues las normas didácticas para que sean válidas deben tener en cuenta las decisiones del propio estudiante, ya que nadie aprende si no quiere, aunque disponga de los mejores profesores y medios para hacerlo. Por lo tanto, la didáctica es la ciencia que estudia tanto los aspectos teóricos como prácticos, normativos y decisionales sobre la enseñanza. Citando a Bernardo (2004) la didáctica estudia el trabajo que pone en relación al que enseña con el que aprende.

Por otra parte, Gundem citado por Estebaranz (1999) en su texto *Didáctica e Innovación Curricular* plantea que la didáctica desde la perspectiva de ciencia humana y social se caracteriza por cuatro elementos esenciales: a) la prioridad a la práctica educativa; b) el desarrollo de la teoría que tiene su punto de partida en la práctica; c) el conocimiento, desde su estructuración en el proceso histórico ya que toma en cuenta las dimensiones del tiempo; y d) una conciencia de la complejidad en todo lo relacionado con la escuela, la enseñanza y el aprendizaje.

Para Estebaranz (1999) la didáctica es una ciencia social cuyo objetivo primordial es comprender unos determinados problemas de actividades humanas específicas como son enseñar y aprender que se producen en contextos de carácter social. En este sentido, es necesario recordar que la enseñanza formal tiene lugar dentro de un sistema institucional, y éste a su vez en el marco de un sistema socio cultural y político más amplio. El carácter de ciencia social que posee la didáctica le viene dado por el objeto que estudia: acción social comunicativa; por el contexto en el que se desarrollan los procesos de enseñanza aprendizaje y por el contexto en el que se construye el conocimiento. Por lo afirmado, la didáctica es una ciencia interdisciplinaria que considera conocimientos y problemas de otras ciencias cuyos objetos formales son los hechos humanos o sociales implicados en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Por su parte, Nerici (1985) propone entender a la didáctica en dos sentidos: en el amplio y en el pedagógico. En sentido amplio la didáctica se preocupa por procedimientos que llevan al

estudiante a cambiar de conducta o aprender algo, sin que éstos tengan connotaciones socio-morales, ya que hace que el educando aprenda algo. En el sentido pedagógico, la didáctica aparece comprometida con el sentido socio moral del aprendizaje ya que debe tender a formar ciudadanos conscientes, eficientes y responsables. Desde estas consideraciones se puede decir que la didáctica incluye un conjunto de recursos técnicos que:

…tienen por finalidad dirigir el aprendizaje del estudiante con el objeto de llevarlo a alcanzar un estado de madurez que le permita encarar la realidad de manera consciente, eficiente y responsable para actuar en ella como ciudadano participante y responsable ((Nérici, 1985, pág. 363).

En tal sentido, la didáctica proporciona un conjunto de técnicas, estrategias y métodos para a orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje; se vale de principios y procedimientos aplicables a todas las disciplinas para que el aprendizaje se lleve a cabo con conciencia y eficacia. En la actualidad el gran desafío de la didáctica es encontrar nuevas e innovadoras formas para desarrollar capacidades cognitivas, sociales y afectivas en el sujeto que se educa, considerando siempre las variables contextuales y las necesidades educativas concretas para responder a las exigencias de mundo y la educación actual.

Aportes de la didáctica al proceso de enseñanza

La didáctica se configura en uno de los ejes fundamentales del proceso de enseñanza, pues involucra tanto el manejo del conocimiento como los distintos procesos que intervienen en la planificación, desarrollo y ejecución de las clases. Como se ha afirmado anteriormente ésta otorga al docente una gran cantidad de procesos y procedimientos pedagógicos, así como métodos, estrategias y técnicas que debe usar para enseñar. La didáctica incluye no solo las habilidades y herramientas de enseñanza del docente sino también el manejo adecuado de los factores extrínsecos como tiempo, espacio y escenario, así como las relaciones interpersonales entre los actores del proceso educativo que permitirán la construcción social del conocimiento.

Freire (2006) en su texto el *Grito Manso*, propuso como deber del docente el indagar y fortalecer el principio de la curiosidad de sus estudiantes, que unido a la conciencia del inacabamiento es el motor esencial de conocimiento, puesto que la curiosidad motiva y lleva a develar la realidad a través de la acción; éstos dos aspectos (curiosidad y acción) se relacionan y producen diferentes momentos o niveles de curiosidad, lo que lleva al estudiante a descubrirse como un ser inacabado y como consecuencia de ello la persona se inserta en una constante búsqueda, que le conducen a encontrar elementos para planificar la vida y contribuir a la sociedad.

Desde esta perspectiva, el conocimiento en la actualidad se lo construye en la interrelación con los elementos teóricos y saberes propuestos por distintos autores; en el análisis de dichas propuestas, en el intercambio de ideas que permiten la argumentación y maneras de entender, relacionar las propuestas con el contexto lo que permite el desarrollo del pensamiento crítico y la aplicación e innovación del conocimiento a la realidad del contexto y de sus necesidades.

Los métodos y técnicas de las que se vale la didáctica, aparte de favorecer el conocimiento, permite establecer la generación de mejores relaciones áulicas, relaciones interpersonales que acceden a la integración social y a la generación de espacios que ºpermiten compartir, analizar, respetar criterios, así como llegar a consensos que permitirán el desarrollo de una cultura del diálogo y la resiliencia.

El pensamiento crítico en la educación

El pensamiento crítico ha sido concebido de diferentes maneras. En términos de Elder (2006) puede ser entendido como "el proceso de analizar y evaluar el pensamiento con el propósito

de mejorarlo" (pág. 7), esto supone un conjunto de habilidades intelectuales, disposiciones y aptitudes para el dominio de los contenidos y el potenciamiento del aprendizaje significativo. Por su parte, Ennis (1985) define al pensamiento crítico como un proceso racional y reflexivo que responde a propósitos prácticos para la toma de decisiones, para el qué hacer y para qué creer. De acuerdo con Facione (2016) el pensamiento crítico puede ser entendido como un proceso espiral individual o colectivo en el que se identifica un problema, se observa la necesidad de recopilar datos y evidencias para el posterior análisis y toma de decisiones conforme al contexto. En todo caso, el pensamiento crítico tiende a lograr transformaciones y modificaciones de todo aquello que inicialmente se presenta como uniforme y homogéneo.
El pensamiento crítico dentro del proceso educativo, es asumido de modos diversos, encontramos la presencia de Elder (2006), para quien, el pensamiento crítico ayuda a responder a la pregunta '¿cómo?'; es decir que este tipo de pensamiento se cuestiona por los procesos que ayudarán al estudiante a adquirir los conocimientos y contenidos de aprendizaje "de modo profundo y significativo" (pág. 8). Para algunos estudiosos como Halpern (1998); Kurfiss (1988); Quellmalz (1987); Swartz y Perkins (1990); Bruning et al. (1999) citados por López (2012), el pensamiento crítico podría describirse a través de habilidades más generales como son el conocimiento, la inferencia, la evaluación y la metacognición.
Así mismo, de acuerdo con Facione (2007) las habilidades y actitudes o hábitos del pensamiento crítico son clasificados por 'habilidades cognitivas' y 'disposiciones'. Las habilidades cognitivas son consideradas según el mencionado autor como la esencia del pensamiento crítico, involucran los proceso de "interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y auto regulación" (pág. 4). Mientras que, las disposiciones hacia el pensamiento crítico se presentan de tipo sistemático, juicioso, buscador de la verdad, analítico, de mente abierta y que confía en el razonamiento.

De lo anterior se observa la importancia que tiene el desarrollo del pensamiento crítico en la educación, que no es más que su centralidad en el 'aprender cómo aprender', para así impulsar a que los estudiantes conozcan y dominen su propio aprendizaje. Pensar críticamente implica trascender lo meramente cotidiano e inferencial para situarse en niveles cada vez más complejos, creativos y críticos.
En la sociedad actual el desarrollo del pensamiento crítico es casi una condición para la sobrevivencia y para responder a los requerimientos de la complejidad humana de acuerdo al devenir socio-histórico y cultural. El pensamiento crítico exige una comprensión estratégica de su impacto en todas las manifestaciones del ser humano y de los diversos escenarios en los que se desenvuelve. Así en el ámbito educativo, este tipo de pensamiento garantizará una verdadera armonización entre diversas estructuras institucionales, en todos los niveles desde el nivel micro hasta el macro, no solamente como un discurso sino como un hecho de la vida cotidiana para lo cual se hace indispensable el conocimiento y la aplicación de la didáctica.

La didáctica como solución para el desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior.

Antes de reflexionar sobre la manera como la aplicación de una buena didáctica puede contribuir para el desarrollo del pensamiento crítico, es importante tener claro el concepto de conocimiento y educación. Si se concibe el conocimiento tal como lo hace Carretero (1993) como "una construcción del ser humano" (pág. 25) y a la educación como un proceso de formación que incentiva a los estudiantes al pensamiento crítico y a la construcción de colaborativa del saber, es impensable que el aspecto crítico esté ausente del quehacer educativo. En efecto, el conocimiento sedimentado precisa de la capacidad de observar la realidad y

dejarse cuestionar por ella y confrontase dialécticamente con otras experiencias, para intentar modificar aquellos aspectos problemáticos y deficientes, a través de la investigación científica. Con este punto de partida, la pregunta es de qué manera las estrategias didácticas podrían incentivar el pensamiento crítico en los estudiantes que llegan a la universidad. La propuesta consiste en desarrollar las estrategias didácticas que aplican la dialéctica en la construcción crítica del conocimiento y del sentido. De acuerdo con Abbagnano (1982) la dialéctica, que se puede utilizar en algunas estrategias didácticas, es entendida, desde
Aristóteles, como "la pregunta que presenta la contradicción como una alternativa" (pág. 317), como la confrontación dialógica e intersubjetiva capaz de crear sentidos compartidos. Además, siguiendo a Ibarra Rivas (2013) hay la firme convicción de que educar "demanda encarar la contradicción dialéctica o dialógica del debilitamiento de estructuras y la urgencia de nuevas formas de comunicar-pensar-educar. Exige enfrentar la tensa relación teoría-práctica" (pág. 185).
Desde la presente perspectiva, son las estrategias grupales e interactivas las que pueden utilizar la confrontación dialéctica, capaz de forjar conocimientos sedimentados, por eso duraderos, y que también pueden crear convicciones construidas colaborativamente y, por eso, realmente educativas. El concepto de interactividad es relativamente nuevo debido al extraordinario desarrollo de la tecnología educativa. Eduardo Peñalosa Castro (2013) distingue entre interacción e interactividad. La primera es "un diálogo, discurso o evento entre dos a más que participan de esos objetos de conocimiento, teniendo a la tecnología como interfaz" (p. 9). En cambio, la interactividad describe en manera más minuciosa la forma, la función y el efecto de las interacciones en la enseñanza y el aprendizaje. De aquí que, las técnicas didácticas interactivas son aquellos recursos de la didáctica contemporánea que posibilitan la interacción entre docentes y estudiantes con el objetivo de construir, cooperativa y participativamente, saberes significativos. En este proceso activo, el docente se constituye en un tutor o mediador competente del aprendizaje y se deja ayudar de las diversas herramientas de tipo tecnológico y didáctico. Las técnicas didácticas interactivas son el complemento contextualizado al enfoque constructivista del conocimiento. Enseguida se mencionan algunas técnicas y estrategias pedagógicas que pueden promover la interactividad en educación superior:

Técnicas generales:

- ✓ Tutoriales electrónicos: Foros, chats, video foros, redes sociales.
- ✓ Herramientas cognitivas que permiten crear mapas, esquemas y textos: mapas mentales y conceptuales, árbol de problemas, organizadores lógicos, entre otros.
- ✓ Presentaciones o videos para exposiciones.

- ✓ Estrategias pedagógicas:
- ✓ Interacción entre compañeros.
- o Profundización de contenido ya conocidos gracias al aporte de otros compañeros.
- o Elementos para distinguir las interpretaciones mejores y peores.

Consciencia metacognitiva de cómo se llega a tal o cual conclusión.

1. Grupos de compañeros.
2. Son grupos con afinidad académica que se organizan para diferentes actividades de aprendizaje.

3. Grupos de diálogo.
4. Grupos de debate.
5. Rompecabezas.
6. Grupos de resolución de problemas.
7. Aprendizaje en parejas.
8. Preguntas recíprocas.

Contribuciones de la didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico en el aula universitaria.

Desde los orígenes de la Didáctica establecidos por Juan Amos Comenio[1] , ha sido entendida como una disciplina que articula la teoría con la práctica, en este mismo sentido, a decir de Jean-Paul, Bronckart y Bernard, Schneuwly (1996) ven en la Didáctica a una disciplina que se "encarga de articular un proyecto pedagógico (objetivos sociales de la educación) con los desarrollos en las técnicas y métodos de enseñanza (que se fundamentan en una teoría general del aprendizaje)" (p. 68).

Lo antes afirmado evidencia que hablar de Didáctica es concebir una ciencia que integra coherentemente la teoría con la praxis, es una ciencia que dinamiza el proceso de enseñanza-aprendizaje, una ciencia unificadora y diversa que concilia lo objetivo con lo subjetivo. Por su parte, Díaz Barriga (2014) al referirse a la Didáctica, la define como:

Una disciplina teórica, histórica y política. Tiene su propio carácter porque responde a concepciones sobre la educación, la sociedad, el sujeto, el saber y la ciencia; es histórica, porque sus propuestas responden a momentos históricos específicos y es política porque su propuesta está dentro de un proyecto social (p. 151).

Efectivamente, el triple carácter de la didáctica conduce a un solo destino: el ser humano, quien es el principal referente de toda teorización y de toda ejecución. Toda didáctica responde a las necesidades e intereses de un sujeto concreto, surge como respuesta a un contexto determinado, es plural conforme a la forma de entender la educación, el saber y la ciencia; es histórica porque está supeditada a la historicidad humana; es política por cuanto en su teoría se condensa todo un proyecto social al que debe respaldar.

Para responder al objetivo propuesto en este trabajo, se ha visto necesario acudir a la definición de Didáctica proporcionada por el Diccionario de la Lengua Española (2014), de donde se desprende que la Didáctica es una disciplina científico-pedagógica que se preocupa por el estudio de los procesos y elementos existentes en la enseñanzaaprendizaje. En tal virtud, ella es la encargada de proporcionar un conjunto de modelos, métodos, técnicas y estrategias para desarrollar el pensamiento crítico de los sujetos que aprenden.

Entre los modelos didácticos que contribuyen para desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes universitarios se puede destacar: 1. El modelo normativo guiado por el docente quien presenta tesis, postulados, introduce los principios fundamentales y ejemplifica con miras a generar en el estudiante diferentes actitudes: atención, aprendizaje, imitación, aplicación consciente-crítica y transferencia. 2. El modelo incitativo o germinal, en el que el docente propicia la curiosidad, motiva y orienta la investigación con guías sobre las fuentes de información, responde a necesidades de la vida del estudiante y de su entorno. El aprendiz busca, organiza y aprende críticamente.

La aplicación de este modelo hace la realidad lo que en su momento propusieron Ovide

1Considerado el Padre de la Didáctica, fue el primero en utilizar la palabra Didáctica en su obra Didáctica Magna creada en 1657.

Decroly[2] y Célestin Freinet[3] . 3. El modelo constructivo que propugna la construcción del conocimiento por parte del estudiante, valora los conocimientos previos y permite modificar, proponer y construir nuevas teorías y propuestas; el maestro tiene como función problematizar, cuestionar, organizar el ambiente; el estudiante por su parte debe indagar, confrontar, defender, proponer soluciones, fundamentar y argumentar analítica y críticamente.
El conocimiento se construye por vía lógica, analítica, crítica y reflexiva.
De los **métodos didácticos** que permiten el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes universitarios de todas las carreras y para todas las asignaturas sobresalen: 1. El método lógico, es propicio para ser aplicado en los estudiantes universitarios, permite la fijación de las leyes del pensamiento y del razonamiento, se basa en el análisis, la síntesis, en procesos de inducción y de deducción que fortalece el pensamiento crítico. 2. El método activo que valora la motivación, la atención y el trabajo constante del sujeto que aprende propicia espacios de participación dialógica, reflexión, colaboración y acción; este método incluye actividades innovadoras orientadas a adquirir, profundizar y construir el conocimiento con lo que contribuye para el desarrollo del pensamiento crítico y para la solución de problemas. 3. El método heurístico o de descubrimiento, que orienta el proceso de aprendizaje, que controla y libera, es un método que exige planificaciones adecuadas que generan aprendizajes significativos; el estudiante descubre y construye su conocimiento en base a la orientación del docente. 4. El método analógico o de comparación, que promueve la observación directa, el análisis, la confrontación y la generación de soluciones a las diversas problemáticas. 5. El método dialéctico que permite fomentar la participación dialógica, crítica y propositiva del estudiante.
En general, lo métodos didácticos se constituyen en el conjunto de procedimientos organizados sistemáticamente que permiten cumplir los objetivos y fines educativos. Es importante señalar que no hay un método didáctico puro, ni tampoco existen métodos buenos o malos, lo importante es la habilidad de quien los aplica y de quien realiza la adecuación a los contenidos, contextos, objetivos, resultados y sujetos con los que se quiera aplicar.
De allí que los principios que, a decir de Alfonso Serna (1985) rigen a los métodos didácticos son: a) la finalidad tendiente a la consecución de los objetivos; b) la ordenación que permite organizar los datos de las asignaturas, de los medios y de los procedimientos utilizados para alcanzar los resultados de aprendizaje; c) la adecuación que pretende ajustar los datos de las asignaturas a la capacidad y limitaciones reales de los estudiantes;
d) la economía que se propone alcanzar los objetivos de manera más rápida, fácil y económica, ahorrando tiempo, economizando materiales y esfuerzos; e) la orientación que intenta orientar de manera segura, concreta y definida a los estudiantes para lograr los mejores y verdaderos aprendizajes, consolidar actitudes y hábitos.
Si se considera que entre los objetivos de la educación superior se encuentra el desarrollo de competencias generales o transversales y competencias específicas de los estudiantes; si somos conscientes de la necesidad de desarrollar la capacidad cognitiva, crítica y propositiva, del desarrollo de habilidades lingüísticas o de expresión oral y escrita, del desarrollo de

2 El método de enseñanza de Decroly se basa en que el descubrimiento de las necesidades del niño permite conocer sus intereses, el propio niño debe buscar el conocimiento, considera que la escuela debe ser activa permite que el niño exprese su tendencia a la inquietud y al juego. El aprendizaje debe ser para la vida. Considera que el aprendizaje contiene tres fases importantes: sentir, pensar y expresar, aspectos que forman la trama de la actividad mental (Rodríguez y Rodríguez, 1925) y que ayudarían al desarrollo del pensamiento crítico. Entre los fundamentos psicofisiológicos del método de los centros de interés se encuentra que "el objetivo del programa de la Escuela debe ser el aprendizaje para la vida, y debe tener por base las necesidades del hombre según su constitución psicológica y la constitución social: comer, beber, abrigarse, defensa contra ciertos peligros, desarrollo psíquico, instrucción, aprendizaje de una profesión etc." (Rodríguez y Rodríguez, 1925, pág. 303).

3

competencias para aprender a aprender en todas sus manifestaciones humanas (ser, hacer, conocer, convivir y emprender) es preciso formarse intelectualmente en el empleo de herramientas idóneas para la construcción del conocimiento y sobre todo se vuelve necesario, incorporar en el aula técnicas didácticas que permitan lograr este cometido.

En cuanto a las **estrategias didácticas**, éstas son más generales que las técnicas, son planificadas, organizadas y direccionadas al cumplimiento de las metas y objetivos propuestos, involucra un conjunto de decisiones y acciones para alcanzar los resultados propuestos. En palabras de Floralba Aguilar Gordón (2016) son concebidas como:

"estructuras de actividad" en las que se hacen reales los objetivos y contenidos; como "conjunto de decisiones",.… pretenden alcanzar objetivos reales, procedimientos, recursos y contenidos; … se suele considerar como "un plan de acción" que incluye tareas o actuaciones que pone en marcha el docente de manera sistemática para que los estudiantes alcancen los objetivos de aprendizaje previstos y los contenidos seleccionados (p. 171).

De las estrategias didácticas que mejores resultados generan en el desarrollo del pensamiento crítico, siguiendo a Floralba Aguilar (2017) en su artículo Estrategias didáctica para desarrollar operaciones mentales en el sujeto que aprende, encontramos las siguientes: Comparación mediante la interrogación (CMI); Representación, Transformación y Evocación (RTE); Enfrentamiento, reducción y reflexión (ERR); Recepción, comprensión, retención y transferencia (RCRT); Interés, expectativa y sentido (IES); Positivo, Negativo y Vigente (PNV); Reflexión, acuerdo, desacuerdo y conclusión (RADC); Atención, reflexión y proposición (ARP); Realidad, inconveniente y alternativa (RIA), entre otras estrategias que propician un pensamiento constructivo, proactivo y diferente. Todas las estrategias enunciadas promueven la necesidad de considerar el contexto real del estudiante, problematizar, buscar alternativas de solución mediadas por diversos mecanismos como la investigación, el análisis, la analogía, la reflexión, la aplicación, la proposición y la reconstrucción de situaciones concretas.

De las **técnicas didácticas**[4] que contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico se puede resaltar: 1. Aprendizaje basado en problemas. 2. Organizadores gráficos (como mentefactos conceptuales, mapas mentales, mapeo y mapas conceptuales). 3 Debate o panel de discusión. 4. Proyectos integradores. 5. Estudio de casos. 6. Técnica de la interrogación. 7. Lluvia de ideas. 8. El resumen cognitivo. 9. Ensayos. 10. Exposición.

Todas las estrategias didácticas aludidas se convierten en los mejores instrumentos que permiten el descubrimiento, la profundización, la construcción, la consolidación y la transferencia del conocimiento; promueven la capacidad investigativa, participativa, creativa y de resolución de problemas; propician la independencia intelectual, el desarrollo de capacidades intelectivas, actitudinales y socio-críticas del sujeto.

Conclusiones

La didáctica permite a los docentes orientar de manera consciente y creativa el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que, al ser selectivos en los distintos métodos y técnicas aplicados en el proceso educativo contribuyen para potenciar el desarrollo del pensamiento crítico y para el desarrollo de capacidades cognoscitivas, sociales y afectivas integradoras de análisis, puntos de vista, problemas, decisiones y posturas que permiten en mejor desenvolvimiento del sujeto en el contexto. Además, el desarrollo del pensamiento crítico a través de estrategias y métodos didácticos pone en manifiesto los criterios del estudiante desde su experiencia para vincularlos con los contenidos científicos en un proceso dialéctico de construcción del

4 Orientan el aprendizaje en áreas específicas, son entendidas como formas o maneras particulares de conducir una o algunas fases del aprendizaje que se pretenden con la estrategia. En el proceso de una técnica puede haber diferentes actividades parciales y específicas necesarias para la consecución de los objetivos propuestos; varían de acuerdo a la técnica, son definidas por las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

conocimiento.
Se destaca que la didáctica potencia la propuesta de innovación educativa ya que promueve la curiosidad, la experimentación, el diálogo, así como la actitud crítica, creativa y propositiva tanto del docente como del estudiante. Por lo cual, se concluye que, la didáctica debe ser una aliada en el sistema de educación superior, como adepta para la producción y reproducción de conocimientos que se acerque a la acción del cambio de la realidad social desde el desarrollo del pensamiento crítico y propositivo.

Referencias Bibliográficas

Abbagnano, N. (1982). *Diccionario de Filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.

Aguilar-Gordón, F. (2016). Implicaciones del conocimiento de los estilos de aprendizaje en el ejercicio profesional del docente universitario. *Journal of Learning Styles, Vol. 9. N. 18*, 165-204.

Aguilar-Gordón, F. (2017). Estrategias didácticas para desarrollar operaciones mentales en el sujeto que aprende. *Tópos. Para un debate de lo educativo. N. 9.* , 45-54.

Bernardo, J. (2004). *Una didáctica para hoy: cómo enseñar mejor*. Madrid: RIALP,S.A.

Carlino, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. *Revista de Educación*, 143 - 168.

Carretero, M. (1993). *Constructivismo y educación*. Méndez de Andés-Argentina: Editorial Luis Vives.

Díaz-Barriga, A. (2014). Construcción de programas de estudio en la perspectiva del enfoque de desarrollo de competencias. *Perfiles Educativos 36 (143)*, 142-162.

Elder, R. P. (2006). *El pensamiento Crítico y los Estándares de conocimiento*. Reino Unido: Cambridge Academy on Critical Thinking.

Ennis, R. (1985). A logical basis for measuring critical thinking skills. *Educational Leadership*, 4448.

Estebaranz, A. (1999). *Didáctica e innovación curricular*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Facione, P. (08 de Deciembre de 2016). *Pensamiento Crítico. Qué es y por qué es importante?*

Recuperado el 12 de agosto de 2018, de Research gate: https://www.researchgate.net/publication/237469559

Freinet, C. (1971). *Educación por el trabajo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Freire, P. (2006). *El grito Manso*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ibarra Rivas, L. (2013). Educar, dialogar y pensar. *Perfiles Educativos, vol. XXXV, núm. 141*, 167185.

Jean-Paul, B. y. (1996). La didáctica de la lengua materna: el nacimiento de una utopía indispensable. *Didácica de la lengua y de la literaruta (9)*, 61-78.

López, G. (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación* , 41-60.

Nérici, G. I. (1985). *Hacia una didáctica general dinámica*. Buenos Aires: Kaperlusz.

Parra Chacón, E., & Lago de Vergara, D. (10 de Agosto de 2003). *http://scielo.sld.cu*. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412003000200009

Peñalosa, E. (2013). *Estrategias Docentes con Tecnologías*. México: Pearson.

Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Enclave RAE.

Rodríguez y Rodríguez, F. (1925). *El método Decroly*. Madrid: Anales. Memoria, 16.

Sartori, G. (1998). *Homo videns. La sociedad Teledirigida*. Buenos Aires: Taurus.

Schvarstein, L. (2010). *Diseño de organizaciones*. Buenos Aires : Paidós.

Serna, A. (1985). El método didáctico. *s/n. Medellín, 42-46.*

Standaert, R., & Troch, F. (2011). *Aprender a enseñar: una introducción a la didáctica*. Quito: Asociación Flamenca de Cooperación sl Desarrollo yAsistencia Técnica, Vvob - Ecuador.